El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8316 DIARIO DE LA NOCHE TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Sres. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, *D. Emilio Garrido López.*

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 29 de Julio de 1889

ANTE LA TORRE EIFFEL.

Salve, esbelto y magnífico coloso,
De la moderna industria hijo querido;
Férreo brazo á las nubes extendido
Por este siglo que será famoso!
Síntesis del trabajo victorioso,
Yo, humilde obrero, ante tus piés rendido,
Saludo al genio en ti, que ha concebido
De tu fábrica inmensa el hecho hermoso!
En honor á tu altiva prepotencia
Pulsa la lira este modesto vate;
Grande eres, lo confieso en mi conciencia;
Mas, debo aquí decir para remate
Que también lo es *El Barco de Valencia*,
Soberbia torre Eiffel del Chocolate.

A los consumidores que presenten el día 1.° de Agosto 1500 cubiertas de paquetes de chocolate de *El Barco* se les regalará un palco para las corridas de toros pasando por el dique flotante, un cuello de pieles, una capa y entrada gratis en la Exposición de París.—El del ojo ausente, Caridad 3, Cartagena.

Véase en la 4.ª plana el anuncio *Gran Exito.*

CURA inmediatamente toda clase de Vómitos y Diarreas (de los tísicos, de los viejos, de los niños) Colera, Tifus, BISMUTO VINOSO VIVAS PEREZ Disenterias, Vómitos (de los niños y de las embarazadas) Catarros y úlceras de estómago
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

LA SEMANA ANTERIOR

Eso de ser padre de familia, en tiempo de feria especialmente, es una hermosura.

Porque cuidado que goza un pobre cesante cuando sus diez ó doce retoños le atosigan con el santo fin de que les surta de juguetes!

Y del mal el menos: desde que se pusieron en moda los chismes de *real y medio*, con poco dinero se sale del paso. Ahora bien, que el cesante, autor de los días de una docena de chicos, no dispone ni aun de esos siete perros para adquirir los económicos juguetes.

Y he aquí su compromiso.

Los niños van á la feria, porque ¿cómo no ha de llevarlos á un local tan hermoso, tan fresco y tan bien alumbrado por luz eléctrica? Imposible. Las criaturas se fijan en el pito, y el tambor, y la trompeta, y en todos los instrumentos que puedan volver locos á los vecinos de la casa en que habitan, y el padre se ve obligado, quiera que no quiera, á comprarles la trompeta, y el tambor, y el pito.

El padre rabia al satisfacer el importe de aquellos cachivaches, pero los vecinos rabian luego muchísimo más al escuchar sus efectos.

La hora de siesta es la que eligen los angelitos para *concertar*. Imagínense ustedes las siestas que proporcionan al vecindario. Después de tres ó cuatro días irresistibles los vecinos concluyen por pedir á los chicos aquellos instrumentos *sonoros*, y del mejor modo posible los hacen *enmudecer* rompiéndoles cuanto es necesario para conseguirlo.

Los niños patean, el padre no está dispuesto á comprar otros, y por fin quedan contentos mediante unas monedas con que los vecinos les obsequian; monedas que pasan al bolsillo paterno en justa compensación de las invertidas en el instrumental.

La feria es una ganga para los padres... que tienen hijos.

* * *

El local donde ha sido instalada la feria da la hora.

Disfruta de todas las comodidades que pueden disfrutar las mejores de España, y aunque el alumbrado eléctrico no alumbre está en cambio colocado tan artísticamente que no cabe más.

Eso de hacer pasar los conductores por debajo de tierra es una antigüedad.

La moda ordena que estén á la vista del público, y que las candelas en que estén sostenidos sean todo lo ordinario que puedan ser.

Véase la clase. Las que hay en el paseo de la feria lo acreditan.

Todo allí es magnífico, como he dicho antes, todo, todo, hasta el *barrio de las Injurias*.

Porque, aunque ustedes no estén conformes, á la gente que ocupa ese barrio es preciso proporcionarle también esparcimiento; y para ello se hace necesario colocarle bien cerquita del local de la feria.

El orgullo es vicio feo, y debe alternarse con todo el mundo.

Para comerse una sandía, tomar una perra de Napoleón ó pasar un rato en amoroso coloquio, es imprescindible escuchar los acordes de las bandas que tocan en la feria. Si no todo se indigesta.

Ya saben ustedes pues, por qué el *barrio de las Injurias* está pegado á donde no debería estarlo.

* * *

En el pabellón Malleu, el domador de fieras, he oido frases estas noches que se me han quedado bien impresas.

En la escena de Malleu y el león, cuando aquel introduce la cara en la boca de éste, exclamó un joven «no harías otro tanto con mi suegra, si lo fuera tuya.»

Hasta en estos asuntos salen á relucir las mamás políticas. Por saber lo que es eso, voy sintiendo deseos de *tomar* estado.

Si después de tomarlo me arrepiento, culparé á la suegra.

* * *

Apesar de que durante la semana anterior ha permanecido cerrado el hermoso circo de la calle Real, pocas semanas habrán sido tan artísticas como la pasada.

Los preparativos de los tres conciertos benéficos para la *Acacia*, el *Santo Hospital* y las *Siervas de Jesús* lo justifican.

El público ha decidido acudir á los tres espectáculos, contribuyendo de este modo para los distintos fines á que sus productos se destinan, y disponiéndose á pasar tres veladas agradablemente.

Así sea.

* * *

Después de ver á los velocipedistas Ancillotti tiene uno que confesar que el hombre hace aquello que se propone hacer.

Si á mí me dicen que un acróbata anda con la cabeza, no lo dudo.

Después de todo hay tantas personas que discurren con los piés.

J.

ECOS DE MADRID

28 Julio 89.

Los madrileños, á falta de cosas más positivas, contamos ya con otro jaleito más: con otra verbena.

La de los arrepentidos.

Tiene por patrona la nueva fiesta á Santa Magdalena, que si mucho pecó, tambien supo enmendarse á tiempo de que la canonizaran.

Durante el domingo, lunes y martes, las calles de Hortaleza, Génova y adyacentes, estuvieron concurridísimas luciendo colgaduras, banderas, gallardetes, arcos triunfales, versos, faroles, globos, flores, caprichosas lámparas y hasta adornos construídos con más de 800 cáscaras de huevo.

¡Menuda tortilla ha podido hacer el inventor!

A propósito de estos festejos que entre otros alicientes, han tenido el no pequeño de la novedad.

Un periódico de mucha circulación llama *Virgen* á la Magdalena.

Como si las vírgenes pudieran sentir los grandes arrepentimientos de la hermosa penitente.

* * *

El globo de los ingenieros que, durante varios días, venía funcionando cautivo ha maniobrado en libertad con excelente éxito.

Los experimentos que se están haciendo parece que tienen más alcance del que generalmente se creía.

El problema de la navegación aérea ya no se estudia solo en el gabinete de los sabios.

Se estudia en los aires.

* * *

Apesar de los bandos municipales transitan, á todas horas, por las calles perros sin bozal.

Con este motivo ha empezado á repartirse la extrignina.

A consecuencia de ella murió ayer el perro de un pobre hombre que lloraba desconsolado su irreparable pérdida.

—Pobre Muley! decía, le mató la salchicha municipal.

—No tenía bozal? le preguntó un guindilla.

—Sí, repuso el atribulado sujeto, pero lo llevaba yo.

* * *

Un antiguo empedrador ha sido preso por robar adoquines en la vía pública.

¡Si tendría cariño á los objetos de su amor, digo, de su trabajo!

* * *

En la calle de la Princesa, esquina á la de D. Evaristo, se ha cometido un nuevo crimen.

El joven D. Aurelio Alcázar ha sido herido en el cuello, por detrás, con una navaja de afeitar.

Ignórase quién fue el agresor ó agresora.

Este sistema de afeitar, por la espalda y no ser visto, puede ser una nueva fase de las mujeres que matan.

* * *

El simpático teniente alcalde del distrito de la Audiencia, D. Eusebio Martínez Madrid, á cuya intervención se deben en gran parte el descubrimiento del llamado fraude de las *latas*, sigue decomisando con gran actividad géneros de consumo en mal estado de conservación y pan falto de peso.

¡Dios se lo pague!

Porque los vecinos de la coronada villa, á quienes tanto interesa tan buenos servicios, se lo pagaremos de seguro en los tres plazos consabidos.

Tarde, mal y nunca.

Si todos los concejales de nuestro Ayuntamiento correspondieran á la confianza popular de la digna, celosa y entusiasta manera que el Sr. Martínez Madrid, viviríamos en la mejor de las administraciones municipales.

Y no nos darían con tanta frecuencia la *lata*.

* * *

El Congreso se está vistiendo de invierno.

Han vuelto á aparecer los asientos de terciopelo rojo y se trata de tapizar las paredes con damasco ó *peluche*.

El objeto del nuevo decorado es que se oiga mejor á nuestros señores representantes.

Opino que sería preferible buscar el medio de que no se les oyera más que por conducto de la «Gaceta.»

Buenas leyes, bien cumplidas, y no discursos, es lo que necesita nuestra pobre España.

* * *

Es grande el número de pobres que asiste á la nueva Tienda-Asilo, inaugurada delante del cuartel de la Montaña.

El local es bueno y el servicio nada dejó que desear.... el día de la inauguración.

En Madrid ya no se muere de hambre el que disponga de diez céntimos.

Ahora es preciso fundar otros establecimientos donde se sirva de comer *gratis*.

Y que volvamos á la sopa boba ó á la paella á la valenciana, las patatas con carne ó el arroz con leche que son los platos favoritos de las Tiendas-Asilo.

A través de las vicisitudes de los tiempos, como diría un orador *cursi*, la sopa boba triunfará volviendo á servir de cuotidiano alivio á los estómagos necesitados.

Ahora se da ya al precio de fábrica, digo, á diez céntimos.

Después se dará de balde.

Volveremos, pues, á los tiempos primitivos sin otras diferencias que las de local y trajes.

El convento será sustituído por restaurant de á perro grande ó á perro chico; en vez de monjas y frailes ejercitarán la obra misericordiosa de dar de comer al hambriento señoras y caballeros del orden civil y en vez de la *sopa* conventual tendremos la *sopa laica*.

Más liberal pero con menos sustancia.

José del Castillo y Soriano.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

TORRENO.

Charada

Una letra es *tres primera*
tres segunda letra es
y es *prima segunda tres*
el nombre de mi casera.

M. Sánchez Sánchez

La solución en el número próximo.